

PRÁCTICAS TRADICIONALES GANADERAS EN EL TERRITORIO DE MÉRTOLA. PRIMERAS REFLEXIONES EN TORNO AL PASTOREO A PARTIR DE ÉPOCA ISLÁMICA*

Sonia Villar Mañas¹

Fecha recepción: 16/07/2014

Fecha aceptación: 23/10/2014

RESUMEN

El objetivo principal de este estudio es entender las prácticas ganaderas tradicionales en Mértola y su territorio, así como las posibles huellas, en relación a esta actividad que, en algunos casos, permanecen desde la ocupación islámica (siglos VIII-XIII). Para ello se ha llevado a cabo un reconocimiento superficial del territorio con un análisis de los restos emergentes relacionados con la actividad ganadera, así como entrevistas a pastores y queseros cuyos procedimientos han mantenido los usos tradicionales. Además, se han consultado las fuentes escritas anteriores y posteriores a la conquista castellana (1238-1241) y una amplia bibliografía en relación al tema de estudio. A partir de los datos obtenidos se han logrado trazar unas líneas generales acerca de la ganadería tradicional en este territorio, además de discutir las pervivencias y cambios de las sociedades históricas en él asentadas en relación a dicha actividad. Múltiples cuestiones de gran interés han surgido a raíz del trabajo. Quedan aquí planteadas para acercarnos a ellas en investigaciones futuras. En definitiva, unos planteamientos que no hacen más que demostrar la importancia de la actividad ganadera en el territorio de Mértola.

Palabras clave: Mértola, territorio, poblamiento, ganadería, Edad Media.

* Este artículo ha sido llevado a cabo en el contexto de nuestra investigación doctoral, con el respaldo de una beca FPU del Ministerio de Educación y Ciencia, ref. AP-2009-3880. Asimismo ha sido realizado en el marco del Proyecto I+D financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, titulado: "Sal y ganadería en el reino de Granada (siglos XIII-XV)" (HAR2011-24767). Investigador principal: Antonio Malpica Cuello.

¹ Contratada de investigación FPU del Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas en la Facultad de Filosofía y Letras A, Campus de Cartuja s/n. Universidad de Granada. E-18071 Granada. e-mail: svillarm@ugr.es

ABSTRACT

The aim of this study is to understand traditional animal husbandry practices in Mértola and its territory and the possible material remains left, in some cases, since the Islamic period (8th-13th century). The research has been carried out through an archaeological field survey in which all remains related to animal husbandry have been analyzed and also interviews with shepherds and cheesemakers —whose procedures follow the traditional practices— have been done. In addition, historical sources from before and after the Christian conquest (1238-1241) have been thoroughly analyzed together with an extensive bibliography on the issue of study. Conclusions drawn from the data obtained allow us to create a general outline on how animal husbandry has traditionally been in this area, besides discussing the changes and continuities that, in relation to the activity studied, have been operated within the historical societies settled here. Several interesting questions arise from the study, set here to be discussed in future research. In brief, an approach which demonstrates the importance of animal husbandry in the territory of Mértola.

Keywords: Mértola, territory, settlement, animal husbandry, Middle Ages.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es fruto de una estancia realizada en el Campo Arqueológico de Mértola, encuadrada en el marco del proyecto de investigación SALGARN². El objetivo principal es entender las prácticas ganaderas tradicionales en Mértola y su territorio, así como las posibles huellas, en relación a esta actividad, que permanecen desde la ocupación islámica en la zona. Afortunadamente, el área de estudio conserva un fuerte carácter rural gracias al cual perviven modos de vida muy antiguos. No obstante, entender el funcionamiento de la actividad ganadera en relación al poblamiento en determinados momentos históricos ofrece serias dificultades. Esto es debido a la escasez de cultura material que llega hasta nosotros pero también, como advertía Joaquín Gómez-Pantoja, se debe a que:

mientras los sedentarios llevan siglos exigiendo el registro fehaciente y perdurable de sus tratos legales y comerciales, los ganaderos parecen haberse conformado con un fiduciario apretón de manos u otro gesto acostumbrado y que la única constancia del trato sea la palabra dada y la memoria de los testigos, si es que los hay³.

En cualquier caso, creemos que es importante entender cómo se articulan los espacios ganaderos y la gestión habitual de estos. Para ello, se han estudiado las prácticas tradicionales de pastoreo de una parte del sur alentejano, así como la información que nos proporcionan las fuentes escritas y la arqueología.

² Proyecto I+D financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, titulado: “Sal y ganadería en el reino de Granada (siglos XIII-XV)” (HAR2011-24767). Investigador principal: Antonio Malpica Cuello.

³ Gómez-Pantoja Fernández-Salguero, J.: “Pastio agrestis. Pastoralismo en Hispania romana”, en *Los rebaños de Gerión. Pastores y trashumancia en Iberia antigua y medieval*, Gómez-Pantoja Fernández-Salguero, J. (coord.), Madrid, 2001, pp. 177-214, especialmente 179-180.

2. ÁREA DE ESTUDIO

El territorio analizado ha sido el administrado históricamente por la ciudad de Mértola⁴. A grandes rasgos comprende las actuales freguesias de Corte do Pinto, Santana de Cambas, Mértola, Espírito Santo, Alcaria Ruiva, S. Sebastião dos Carros, S. Marcos de Ataboeira (hoy en el municipio de Castro Verde), S. João dos Caldereiros, S. Miguel do Pinheiro y S. Pedro de Sólis (estas tres últimas se han unido en una reciente reforma administrativa). Se trata de un territorio extenso de aproximadamente 2400 km² de extensión⁵, delimitado al S por la ribera del río Vascão, al O por los bosques de Almodôvar, al N por las riberas de los ríos Cobres y Tegres y al E por los términos de Serpa, Alfajar de Peña y Ayamonte; y “justificado por una antiga dinâmica econónima sub-regional, organizada en torno a Mértola”⁶.

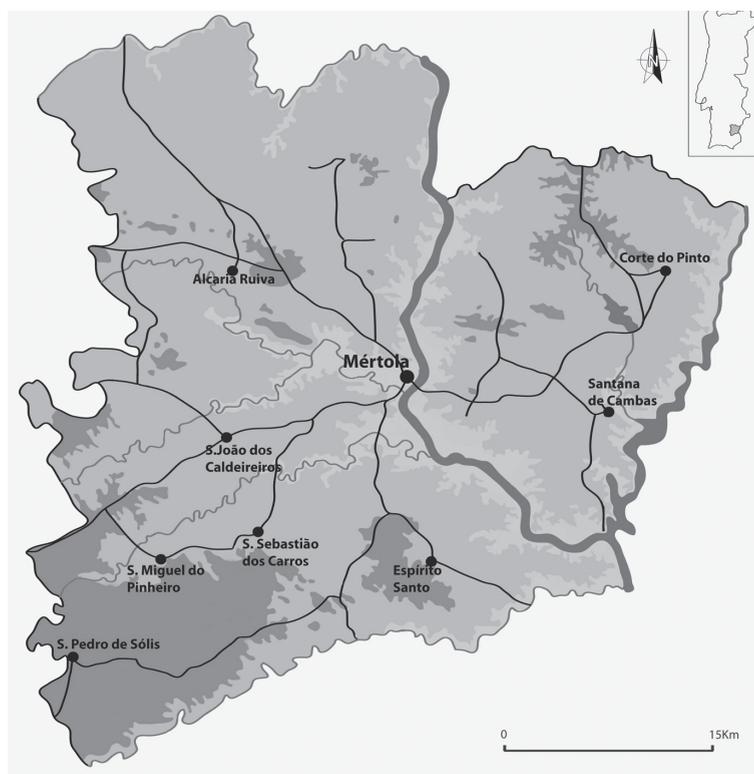


Fig. 1. Mértola y su territorio, con los principales cursos fluviales y vías de comunicación⁷

4 Gómez Martínez, S.: *La cerámica islámica de Mértola: Producción y comercio*, Tesis doctoral. Se puede consultar en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t27826.pdf>, Madrid, 2006, pp. 160-161.

5 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, p. 79.

6 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, pp. 79-80.

7 Mapa modificado a partir de uno inédito cedido por el Campo Arqueológico de Mértola, que ha autorizado su uso para este artículo.

3. MEDIO FÍSICO

El medio físico en el área de Mértola se caracteriza por tener un clima típicamente Mediterráneo, cálido y seco, con la máxima concentración de lluvias en otoño y primavera⁸. En consecuencia, los inviernos son fríos y en los veranos se alcanzan temperaturas muy elevadas. También los suelos se ven afectados por las condiciones climáticas, tornándose cada vez más pobres y erosionados⁹.

Por lo que respecta a la vegetación es la típica del clima mediterráneo, de carácter esclerófilo, adaptada al medio al igual que los animales que se aprovechan de ella, predominando las formaciones arbustivas del tipo jara, adelfa y/o lentisco, entre otros. En cuanto a las especies arbóreas, predomina el *Quercus*, en sus dos variantes principales, alcornoque y encina¹⁰. Y con respecto a los cultivos principales, destacan los propios del agroecosistema mediterráneo¹¹. Buena muestra de ello son los conocidos como “campos blancos”, en la franja O del área de estudio, formados por grandes extensiones de secano donde predomina el cereal. También están representados el olivo y la vid aunque en menor cantidad. Por último, cabe destacar la existencia de cultivos propios de otros agroecosistemas como pueden ser las higueras, los algarrobos y/o los almendros¹².

En relación a los recursos hídricos, cabe señalar que la mayoría de cursos fluviales son estacionales siendo el Guadiana el curso permanente de agua de mayor entidad, seguido por el río Vascão, que delimita el territorio objeto de estudio por el S. Las mareas llegan hasta la ciudad de Mértola por lo que la agricultura de regadío no es favorable, unido esto a que el curso del río fluye encajonado dejando pocos espacios adecuados para establecer un espacio de trabajo; algo que también se aprecia en la documentación histórica, donde se hace hincapié en que el Guadiana: “nam tem margens que se possam cultivar”¹³. Ante este medio se impone una realidad lógica y tanto la agricultura como el pastoreo son dependientes de la precipitaciones y de los pocos lugares donde se acumula o fluye el agua¹⁴.

Cabe destacar que una parte importante del territorio de Mértola se encuentra dentro del parque natural de *Val do Guadiana* cuya máxima altura (en la Serra de Alcaria) no supera los 370 msnm. Dicho territorio está formado por una serie de altiplanicies que alcanzan

8 Gómez Martínez, S.: *La cerámica islámica de Mértola: Producción y comercio*, Tesis doctoral. Se puede consultar en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t27826.pdf>, Madrid, 2006, pp. 13.

9 Boone, J. L. y Worman, F. S.: “Rural Settlement and Soil Erosion from the Late Roman Period through the Medieval Islamic Period in the Lower Alentejo of Portugal”, *Journal of Field Archaeology*, 37, (2007), pp. 115-132, especialmente p. 116.

10 Gómez Martínez, S.: *La cerámica islámica de Mértola: Producción y comercio*, Tesis doctoral. Se puede consultar en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t27826.pdf>, Madrid, 2006, pp. 14.

11 Malpica Cuello, A.: “El agua en la agricultura. Agroecosistemas y ecosistema en la economía rural andalusí”, *Vínculos de Historia*, 1, (2012), pp. 31-44.

12 Gómez Martínez, S.: *La cerámica islámica de Mértola: Producción y comercio*, Tesis doctoral. Se puede consultar en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t27826.pdf>, Madrid, 2006, pp. 14

13 Boiça, J. y Barros, M. F.: *As terras, As Serras, Os rios. As memórias Paroquiais de Mértola do ano de 1758*, Mértola, 1995, p. 73.

14 Boone, J. L. y Worman, F. S.: “Rural Settlement and Soil Erosion from the Late Roman Period through the Medieval Islamic Period in the Lower Alentejo of Portugal”, *Journal of Field Archaeology*, 37, (2007), pp. 115-132, especialmente p. 116.

una altura media de entre 100-200 msnm. Salpicando dichas lomas se encuentran una serie cerros, como S. Barão o Ntra. Sra. de Aracelis entre otros, que sobresalen en el paisaje y cuyo control visual del territorio es absoluto. Se percibe un cierto contraste cuando nos aproximamos al S del área de estudio, donde la topografía es más abrupta y la geología diferente, predominando la piedra (a diferencia de lo que encontramos en el N, donde los suelos son más arcillosos y el relieve menos acusado). En cuanto a los aprovechamientos del suelo, la agricultura extensiva ocupa prácticamente todo el terreno y se explota en combinación con la práctica ganadera. Este cambio de altura, apenas perceptible a la vista, podría resultar determinante en ciertos aspectos como el movimiento estacional de los rebaños.

4. DISTRIBUCIÓN DEL POBLAMIENTO

Conocer la distribución, concentración o densidad del poblamiento resulta fundamental para entender el modelo de gestión de los diferentes espacios destinados a la explotación de recursos económicos. En este sentido, saber cómo era la ocupación del territorio nos permitirá hacernos una idea de los lugares que se prefieren habitar, según el momento histórico, y de cual podría ser el uso dado a los espacios contiguos en función de diversos factores (nos referimos a la disponibilidad de recursos hídricos, la calidad de los suelos o el valor simbólico entre otros).

Hay, no obstante, más cuestiones primordiales en relación al poblamiento que surgen a la hora de estudiar la ganadería: ¿para cuanta gente se desarrolla la actividad ganadera?, ¿se genera excedente?, ¿se mantiene la producción dentro del territorio o hay una distribución de los animales y los recursos que ofrecen?, ¿es una actividad gestionada por la comunidad o intervenida por el Estado? ¿Se van transformando estas variables a lo largo de la ocupación islámica? Son algunas cuestiones de vital importancia que habrá que ir desentrañando a medida que avance la investigación.

Pese a lo importante que resulta entender los patrones de asentamiento en la zona, no nos podemos detener demasiado en ello. Afortunadamente, se han llevado a cabo diferentes estudios que hacen alusión al poblamiento en Mértola y su territorio¹⁵, de los cuales expondremos las ideas principales en relación al tema que ahora nos interesa. También se ha realizado desde el CAM¹⁶ una carta arqueológica que recoge los diferentes asentamientos y las posibles cronologías de ocupación de los mismos¹⁷. En consecuencia, es posible obtener una idea aproximada de la distribución del poblamiento y su carácter en época medieval islámica que nos permita estimar la densidad de ocupación de la zona y la cantidad de tierras aprovechables en la misma.

15 Boone, J. L.: "Uma sociedade tribal no Baixo Alentejo Medieval?", *Arqueologia Medieval*, 4, (1996), pp. 25-35; Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005; Boone, J. L. y Worman, F. S.: "Rural Settlement and Soil Erosion from the Late Roman Period through the Medieval Islamic Period in the Lower Alentejo of Portugal", *Journal of Field Archaeology*, 37, (2007), pp. 115-132.

16 Campo Arqueológico de Mértola

17 Santos, A. R., Palma, M. F., Gómez Martínez, S. y Lopes, V.: "Carta Arqueológica do Concelho de Mértola", *Vipasca*, 2, (2007), pp. 703-707.

A tenor de los estudios realizados, en el territorio de Mértola:

Settlement densities were greater during the Islamic period than before or after, with combined settlement area on the order of three times what it would be in the Modern period. The transition from the Late Roman period to the Medieval Islamic period in the Lower Alentejo of Portugal is characterized by a radical reorganization of the rural settlement system from an evenly spaced pattern of modest villas and farmsteads to a dense distribution of field houses, hamlets, and hilltop villages¹⁸.

Si bien este pudo ser el modelo ocupacional de los primeros momentos tras la conquista islámica, hay que contemplar posibles cambios a medida que las comunidades quedan instaladas y entran a formar parte de una estructura administrativa mayor. Esta estructura dotaría de sentido a la ciudad o villa de Mértola, sobre todo a partir de los siglos X-XI¹⁹, la cual gestionaría bien directamente o bien a través de otros núcleos de cierta entidad, los recursos requeridos para su propia reproducción y mantenimiento²⁰. En realidad, el debate que subyace de este planteamiento es qué capacidad tiene el Estado islámico para orientar la producción económica en un sentido u otro en esta área, sin olvidar la influencia que debió ejercer la ciudad de Beja²¹; o lo que es lo mismo, ¿existe una cierta autogestión o se impone el mercado?

La siguiente afirmación de Santiago Macías pone de manifiesto cual podría haber sido una de las opciones para el establecimiento de las comunidades en esta área: “A presença constante de um maior número de povoados em áreas teoricamente mais pobres leva-nos, inevitavelmente, a considerar como mais lógicas as ocupações em torno da pecuária e de mineração”²². Sin embargo, quizás sea el párrafo siguiente el que define de forma más completa el poblamiento islámico en la zona y los usos de los espacios contiguos y más alejados. Asimismo, incide en la cuestión planteada previamente en torno al mercado y “la autogestión”:

No interior de termo de Mértola dezenas de povoados mantinham-se simultaneamente na sua dependência económica e política, ao mesmo tempo que cada um deles definia também um espaço próprio de subsistência mínima. Cada uma dessas pequenas localidades contava com o seu espaço próprio de subsistência, dispunha de pequenas hortas, de algumas oliveiras e certamente áreas de pastagem. Numa zona de escassas aptidões agrícolas foi certamente a pastorícia a actividade economicamente mais importante e quella que terá garantido a criação de pequenas reservas monetárias obtidas no comércio citadino. As moedas encontradas em Alcaria Longa, na

18 Worman, F. S.: “Rural Settlement and Soil Erosion from the Late Roman Period through the Medieval Islamic Period in the Lower Alentejo of Portugal”, *Journal of Field Archaeology*, 37, (2007), pp. 115-132, especialmente p. 116.

19 Gómez Martínez, S.: *La cerámica islámica de Mértola: Producción y comercio*, Tesis doctoral. Se puede consultar en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t27826.pdf>, Madrid, 2006, pp. 168.

20 Buko, A. y McCarthy, M. (eds.): *Making a Medieval town. Patterns of Early Medieval Urbanization*, Varsovia, 2010.

21 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, pp. 78-79.

22 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, p. 299.

Corte Gafo ou em Vale de Açor não são, certamente, fruto das trocas em espécie eventualmente praticadas como as populações vizinhas²³.

En definitiva, cabe pensar que la gran extensión del territorio de Mértola (aproximadamente 2400 km² extensión²⁴), así como las condiciones físicas que lo caracterizan, favorecían la presencia de espacios de ciertas dimensiones entre unos núcleos y otros a pesar del incremento de la densidad en los asentamientos. Parece lógico que estos espacios pudieran ser aprovechados por las cabañas ganaderas, actividad que ya gozaba de cierta fama en la zona al menos desde los siglos IX-X, bajo la ocupación islámica²⁵. Sin embargo, queda entender de qué manera se gestionaba dicha actividad y en qué modo afectaba esto a las comunidades rurales y su relación con los centros de poder.

5. TRASTERMINANCIA Y/O TRASHUMANCIA. ¿DOS SOLUCIONES EN FUNCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN SOCIAL?

¿Cómo se gestiona el movimiento del ganado en Mértola y su territorio? ¿Existe una imposición o necesidad de salir fuera del territorio a buscar otros recursos? ¿Pueden obtener los ganados el sustento necesario durante todo el año en el área objeto de estudio? Es muy difícil, por el momento, conocer cómo eran los movimientos estacionales de los rebaños en el territorio de Mértola. Aunque hay indicios que hablan de trashumancia en época islámica, tanto escritos²⁶ como arqueológicos²⁷, todo apunta a que en esta área predominaron los itinerarios de medio radio, ya que no parece existir, como veremos, una estructura configurada para movimientos de largo recorrido. Marta Moreno²⁸ ya ponía de manifiesto que existen condicionantes sociales, económicos e institucionales que inflúan en la posibilidad de realizar la trashumancia de forma más incisiva que los condicionantes ambientales (por ejemplo: traspasar la frontera, pastar en territorios de otras comunidades, pagar tasas fiscales elevadas, etc.).

La idea de que la trashumancia es una opción generalizada, sobre todo a partir de época medieval tras la creación de la Mesta²⁹, ha dejado en segundo plano una serie de prácticas diferentes, que normalmente tienen lugar en las comunidades rurales a otra escala. Joaquín Gómez-Pantoja recoge, de forma muy precisa, la idea que queremos expresar:

23 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, p. 296.

24 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, p. 79.

25 Al-Rāzī: "La "description de l'Espagne" d'Aḥmad al-Rāzī", Lévi-Provençal, E. (trad.), *Al-Andalus*, 18, (1953) pp. 51-108, especialmente pp. 87-88.

26 Al-Idrīsī: *Description de l'Afrique et de l'Espagne*, Dozy, R. y de Goeje, M. (eds. y trads.), Leiden, 1866, p. 39.

27 Moreno García, M.: "Sheep transhumance in Medieval Spain: an ethnoarchaeological approach", en *Animals and Man in the Past. Essays in honour of Dr. A.T. Clason*, Buitenhuis, H. y Prummel, W. (eds.), Groningen, 2001, p. 261.

28 Moreno García, M.: "Sheep transhumance in Medieval Spain: an ethnoarchaeological approach", en *Animals and Man in the Past. Essays in honour of Dr. A.T. Clason*, Buitenhuis, H. y Prummel, W. (eds.), Groningen, 2001, p. 254.

29 Klein, J.: *La Mesta: estudio de la historia económica española: 1273-1836*, Madrid, 1936; Luelmo y Luelmo, J.: *Historia de la Agricultura en Europa y América*, Madrid, 1975, pp. 233-237.

... los trashumantes -y especialmente los que recorren grandes distancias-, lejos de ser el último residuo nómada en sociedades sedentarias, constituyen la solución pastoril de las economías agrarias altamente desarrolladas, ya que es necesario regular y vigilar el movimiento de pastores y rebaños, requieren fuertes inversiones a medio plazo y una cierta demanda especulativa para sus producciones³⁰.

A tenor de lo que hemos podido comprobar mediante el reconocimiento del territorio, las fuentes escritas y la realización de entrevistas a diferentes pastores de la zona, el aprovechamiento de los pastos se ha hecho tradicionalmente mediante trasterminancia, o lo que es lo mismo, desplazamientos estacionales a media distancia³¹. La práctica ausencia de vías pecuarias de cierta entidad y elementos defensivos que las controlen (como torres atalaya); la existencia de grandes campos de cultivo extensivos, zonas de bosque, baldíos y, sobre todo, comunales³² donde el ganado podría pastar en casi cualquier época; o la presencia de estructuras ganaderas (como corrales o charcones de agua) extendidas por todo el territorio sin seguir un eje determinado, ni las pautas fijas de tiempo y espacio que debería marcar una ruta trashumante; son algunos de los motivos que nos inducen a pensar en esta estrategia de pastoreo. También los pastores coinciden al describir los movimientos estacionales que se realizaban tradicionalmente en este territorio. Los rebaños pasaban el invierno en el territorio de Mértola (especialmente en las franjas S y O donde los topónimos en relación a la ganadería se multiplican) y en verano iban hacia los fértiles “barros de Beja” haciendo una ruta de aproximadamente una semana de recorrido que atravesaba por las faldas del monte S. Barão, pasaba por Entradas (en Castro Verde) y finalizaba en Beja, donde los ganados permanecían hasta que terminaban el aprovechamiento de los rastros (aproximadamente hasta septiembre). Cabe señalar en este punto que las ventajas de las tierras de Beja para la crianza de ganado ya eran conocidas por al-Rāzī entre los siglos IX y X³³.

Los movimientos trasterminantes permitirían una gestión de la cabaña ganadera comunitaria (en términos territoriales), sin necesidad de precisar los territorios cristianos del N de la frontera. Esto es lo que se percibe también de la documentación del siglo XIII, concretamente en un Foral otorgado en 1254, donde se puede ver cómo se grava la entrada de ganado foráneo, protegiendo los intereses comunitarios de los habitantes del territorio de Mértola: “... e todos aqueles que quiserem pousar com seu gado em termo de meertolla prendan de illis montadigo de grege das ouelhas quatro carneiros e do busto das vacas huma vaca é est montadigo tercia parte de conçelho e duas partes de heramem...”³⁴.

30 Gómez-Pantoja Fernández-Salguero, J.: “Pastio agrestis. Pastoralismo en Hispania romana”, en *Los rebaños de Gerión. Pastores y trashumancia en Iberia antigua y medieval*, Gómez-Pantoja Fernández-Salguero, J. (coord.), Madrid, 2001, pp. 177-214, especialmente 177.

31 Cara Barrionuevo, L.: “Huellas de pastores: observando los paisajes ganaderos de los “extremos” granadinos”, en *Análisis de los paisajes históricos. De al-Andalus a la sociedad feudal*, Malpica Cuello, A. (ed.), Granada, 2009, pp. 169-202, especialmente p. 178.

32 Boiça, J. y Barros, M. F.: *As terras, As Serras, Os rios. As memórias Paroquiais de Mértola do ano de 1758*, Mértola, 1995, pp. 47 y 122.

33 Al-Rāzī: “La “description de l’Espagne” d’Aḥmad al-Rāzī”, Lévi-Provençal, E. (trad.), *Al-Andalus*, 18, (1953) pp. 51-108, especialmente p. 87.

34 Gómez Martínez, S.: *La cerámica islámica de Mértola: Producción y comercio*, Tesis doctoral. Se pue-

Además también vemos, gracias a un documento de 1482, la obligación de pagar desde antiguo las rentas del ganado en el lugar donde éste estaba afincado. Es decir, la cabaña ganadera estaba sujeta a impuestos en su lugar de permanencia, por lo que cabe pensar que debía volver a dicho lugar a pernoctar a riesgo de pagar más impuestos si aprovechaba los pastos vecinos. Es una situación similar a la que sucede en el reino nazarí de Granada con el impuesto del talbix³⁵.

E colher posto que em outra parte sseJam Vezinhos// e dos gados andantes ho pagarom omde fforem Vezinhos // E dos bacoros E cabritos / E colmeas omde parjrem E enxugarem E aly omde forem Vezinhos aly serujrom E pagarom em todolos carregos do comçelho E peitas çetera Sem poderem sser costramgidos pelos offiçiãees do termo homde morarem/ porque assy ho achamos por custume antigo³⁶.

En definitiva, gran parte del ganado del área de Mértola pudo haberse gestionado tradicionalmente dentro de su territorio o en territorios cercanos, donde se encontraban los recursos necesarios; al menos, es lo que pervive tanto en el paisaje como en la memoria de los pastores y las fuentes escritas. Podría tratarse de movimientos influenciados por las comunidades del norte de África a raíz de cuya entrada se incrementa el procesado de la lana en la zona³⁷. No obstante, sí se tienen noticias de una ruta trashumante de gran importancia al O del territorio de Mértola, que pondría en contacto la Sierra de la Estrella (donde los ganados pasarían el verano) con los Campos de Ourique (donde pasarían el invierno). Seguramente esta ruta cobre importancia a medida que avanza la conquista cristiana y, sobre todo, a partir de que se establezca en la zona la Orden de Santiago³⁸. Es en este momento cuando empieza a protegerse dicha actividad jurídicamente³⁹ y cuando se incrementa la conexión entre los Campos de Ourique y la ciudad de Mértola, donde el Guadiana, que ya era fundamental para transportar mercancías⁴⁰, se aprovecha para cobrar los impuestos en relación al ganado y otros bienes, desde al menos 1512⁴¹. En este momento pagan todos los ganados excepto los “gados que pascentem”⁴², o lo que es lo mismo, los

de consultar en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t27826.pdf>, Madrid, 2006, Apéndice B, Corpus documental.

35 Galán Sánchez, A.: “Acercas del régimen tributario nazarí: el impuesto del talbix”, *Hacienda y comercio: actas del II coloquio de Historia Medieval Andaluza*, Sevilla, 1982, pp. 379-392.

36 Barros, M. F., Boiça, J., y Gabriel, C.: *As Comendas de Mértola e Alcaria Ruiva. As Visitações e os Tombos da Ordem de Santiago 1482-1607*, Mértola, 1996, p. 54.

37 Pinheiro, E. (coord.): *Rota da lã Translana: percursos e marcas de um território de fronteira: Beira Interior (Portugal) e Comarca Tajo-Salor-Almonte (Espanha)*, I, Covilhã, 2008, p. 129.

38 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, pp. 34-35.

39 Klein, J.: *La Mesta: estudio de la historia económica española: 1273-1836*, Madrid, 1936; Pinheiro, E. (coord.): *Rota da lã Translana: percursos e marcas de um território de fronteira: Beira Interior (Portugal) e Comarca Tajo-Salor-Almonte (Espanha)*, I, Covilhã, 2008, p. 129.

40 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, pp. 24.

41 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, pp. 31-35.

42 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino*

que están pastando dentro del concejo (no podemos precisar si se refiere a animales de carga o labor y/o el resto de cabezas). También a la hora de comprar cabezas de ganado existe esa protección como se puede ver en el siguiente fragmento del Foral Manuelino de Mértola, donde hay una tasa especial para los compradores foráneos: “De boy ou vaca que se uender ou///comprar per homens de fora por cabeça/ huum real”⁴³.

6. LA CABAÑA GANADERA

Tanto las fuentes escritas⁴⁴ como la arqueología⁴⁵, ponen de relieve que la cabaña ganadera en Mértola y su territorio estaba compuesta fundamentalmente por ovejas.

Las dos muestras de fauna analizadas en Alcaria Longa y Mértola muestran patrones similares, con la diferencia lógica que supone analizar un contexto rural y uno urbano, en el cual hay más variedad y cantidad de especies. Cabe señalar que la cronología de ambas muestras no es la misma, lo que pone de manifiesto la continuidad en los patrones de producción. En Alcaria Longa, la muestra se ha datado en torno a mediados del siglo XII y los resultados son los siguientes:

A comunidade de Alcaria Longa dedicava-se essencialmente à ovinicultura nos pouco acidentados terrenos circundantes. Alguns bois podem estar relacionados com lavoura. Tinham cães. A caça era pouco importante. Não há vestígio de suídeos; o porco não deve ter sido criado. A actividade venatória era de pouca monta⁴⁶.

En cuanto a Mértola, la muestra se ha fechado a principios de siglo XIII, con resultados parecidos:

O predomínio das actividades de pecuária recaí nos ovinos e caprinos, sobretudo os primeiros. Uns e outros, especialmente os caprinos, permitiam a exploração de terrenos pobres. A bovinicultura era limitada por condições ecológicas em geral pouco propícias. Os bois poderiam valer, não tanto pela carne e leite, mas como fornecedores de trabalho⁴⁷.

de Mértola 1512-2012, Mértola, 2012, pp. 33.

43 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, pp. 52.

44 Boiça, J. y Barros, M. F.: *As terras, As Serras, Os rios. As memórias Paroquiais de Mértola do ano de 1758*, Mértola, 1995; Barros, M. F., Boiça, J., y Gabriel, C.: *As Comendas de Mértola e Alcaria Ruiva. As Visitações e os Tombos da Ordem de Santiago 1482-1607*, Mértola, 1996; Gómez Martínez, S.: *La cerámica islámica de Mértola: Producción y comercio*, Tesis doctoral. Se puede consultar en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t27826.pdf>, Madrid, 2006, Apéndice B, Corpus documental.

45 Antunes, M. T.: “Alimentação de origem animal em regime islâmico-Alcaria Longa e Casa II da Alcáçova de Mértola”, *Arqueologia Medieval*, 4, (1996), pp. 267-276.

46 Antunes, M. T.: “Alimentação de origem animal em regime islâmico-Alcaria Longa e Casa II da Alcáçova de Mértola”, *Arqueologia Medieval*, 4, (1996), pp. 267-276, especialmente p. 268.

47 Antunes, M. T.: “Alimentação de origem animal em regime islâmico-Alcaria Longa e Casa II da Alcáçova de Mértola”, *Arqueologia Medieval*, 4, (1996), pp. 267-276, especialmente p. 271.

Aunque estemos ante una muestra muy localizada, nos da idea de la importancia que ha tenido tradicionalmente la oveja en esta zona. La raza predominante en el área objeto de estudio es la *campaniça*. Se ha discutido mucho sobre su origen, sin embargo la cuestión que nos parece más importante destacar es la referente a la adaptación: “tudo indica que a raça Campaniça é uma população ovina originária da Península Ibérica que se terá diferenciado de outras raças devido às condições edafo-climáticas específicas da região onde ao longo dos séculos tem sido explorada”⁴⁸.

Esta reflexión nos hace plantearnos una cuestión que enlaza con el apartado anterior: ¿Necesita la oveja *campaniça* hacer movimientos estacionales de largo recorrido? ¿La adaptación a este medio árido es suficiente para pensar que permanecía dentro del ámbito controlado por Mértola y Beja en última instancia? ¿Habrían cambiado las características genéticas de la *campaniça* si hubiera realizado la trashumancia 2 veces al año? Bien es cierto que la alimentación influye en los recursos que producen los animales, por tanto cuando se nutren de pastos de alta calidad, tanto la lana como la carne y la leche obtendrán unas peculiaridades determinadas. Como veremos en otro apartado, la lana de la *campaniça*, al igual que la oveja es dura y basta, fruto también de esa adaptación a un medio hostil. También queremos destacar una apreciación del siempre inspirador Claudio Torres quien nos advertía que *campaniça* proviene de la palabra campo, o lo que es lo mismo, planicie; algo que cobra toda lógica cuando se aprecia el medio de donde es endémica. Esto se confirma gracias a ciertas fuentes que hacen alusión a estas cuestiones a través del tiempo; es el caso de un documento del siglo XVIII que habla de la Fegresia de S. Pedro de Sólis donde se lee: “Não há nesta freguezia serra alguma porque a mayor parte de toda ella são terras planas. As criações de gado que nella há são ovelhas, cabras, muito poucas vacas”⁴⁹. En realidad, lo que se está poniendo de relieve es la insuficiente calidad y altura de estas tierras para criar otro tipo de ganado que no sea menudo.

No nos detendremos en el resto de ganado, puesto que por lo que respecta a las fuentes escritas y los restos arqueológicos su peso era cuantitativamente menor que el de la oveja. Solamente apuntaremos que llama la atención que en un medio tan árido no haya una cabaña ganadera con más caprinos, capaces de adaptarse a cualquier situación, algo en lo que habrá que seguir investigando.

7. LOS ESPACIOS GANADEROS

Al igual que el resto de elementos que conforman los paisajes, algunos espacios ganaderos tradicionales todavía son perceptibles. Aunque las estructuras dedicadas a la actividad ganadera son en la mayoría de ocasiones prececeras⁵⁰, entender los lugares tradicionalmente dedicados a la producción pecuaria nos permite ver, en cierto modo, cómo

48 Matos, C. y Nunes, H.: “Sobre as Origens da Raça Ovinha Campaniça”, *ACOS- Associação de Agricultores do Sul*, Artículo online consultado el 25 de septiembre de 2013 en: <http://www.acos.pt/repository/docs//OrigensRacaCampanica.pdf> (Sin fecha)

49 Boiça, J. y Barros, M. F.: *As terras, As Serras, Os rios. As memórias Paroquiais de Mértola do ano de 1758*, Mértola, 1995, especialmente p. 109.

50 Gómez-Pantoja Fernández-Salguero, J.: “Pastio agrestis. Pastoralismo en Hispania romana”, en *Los rebaños de Gerión. Pastores y trashumancia en Iberia antigua y medieval*, Gómez-Pantoja Fernández-Salguero, J. (coord.), Madrid, 2001, pp. 177-214, especialmente 180.

ha sido el aprovechamiento de los recursos a lo largo del tiempo, antes de la mecanización del campo. No podemos olvidar que la preparación y utilización deliberada de un espacio para uso ganadero, así como su gestión, nos permite aproximarnos al conocimiento de la sociedad que la llevó a cabo⁵¹. Se han analizado diferentes elementos característicos de los paisajes ganaderos:

- Vías pecuarias: Es fundamental comprender el trazado de las vías pecuarias puesto que son los elementos que vertebran el territorio y permiten la comunicación de los centros productores y mercantiles. Además suelen presentar una serie de elementos asociados (abrevaderos, descansaderos, majadas, chozos, etc.) para el descanso de ganado y pastores⁵². Llama la atención la escasez de vías pecuarias en la zona objeto de estudio. Algunos trabajos recogen las vías históricas de comunicación que, en su gran mayoría, arrancan desde época romana⁵³, sin embargo, no parece que haya habido un desarrollo específico de pasos de ganado en el territorio de Mértola, sin olvidar que las propias vías de comunicación podían ser usadas para tal fin. Quizás tengan que ver las grandes extensiones de terreno disponible para las cabañas ganaderas, que harían innecesario trasladar frecuentemente los animales por caminos para buscar nuevos pastos, sobre todo en determinadas épocas. El uso de las rutas podría estar más bien condicionado por el período de crecimiento de cereal y no tanto por la búsqueda de pastos estacionales.

Aunque la vía principal que articula todo el territorio de Mértola es el río Guadiana, dicha vía sería utilizada con fines mercantiles por lo que respecta al ganado. No obstante, también se ha documentado el paso de animales de una orilla a otra del río, que se aprovechaba para fiscalizar los rebaños y/o animales de carga en 1512, como “se pagaua nos tempos passados”⁵⁴, cuando también era utilizada esta vía de comunicación⁵⁵. Sin embargo, había una serie de vados por los que podían cruzar las cabañas ganaderas cuando la corriente era baja y cuyos nombres no dejan de llamar nuestra atención: Vau do Carvoeiro, Vau das Vacas y Vau dos Moinhos, cuyo paso estaba vigilado por “os mouros de Mértola”⁵⁶.

La mencionada vía continuaba por tierra a partir de Mértola y llegaba hasta Beja y Évora, dos importantes centros mercantiles. Dicho camino, además de estar mencionado por al-Idrīsī⁵⁷, también presenta restos arqueológicos que dan idea de su itinerario, como

51 García de Cortázar y Ruiz de Aguirre, J. A. y Peña Bocos, E.: “La Atribución Social del Espacio Ganadero en el Norte Peninsular en los Siglos IX a XI”, *Estudios Medievais*, 8, (1987), pp. 3-27.

52 Villar Mañas, S. y García García, M.: “Propuestas para el estudio de la ganadería andalusí. Aproximaciones desde el análisis de los paisajes históricos”, en *El registro arqueológico y la Arqueología Medieval*, GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G. (ed.), En prensa.

53 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, pp. 84-99; Gómez Martínez, S.: *La cerámica islámica de Mértola: Producción y comercio*, Tesis doctoral. Se puede consultar en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t27826.pdf>, Madrid, 2006, pp. 162-163.

54 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, pp. 44.

55 Al-Idrīsī: *Los caminos de Al-Andalus en el siglo XII según “Uns al-Muhaḡ Wa Rawḡ al Furaḡ”*: (*Solaz de corazones y prados de contemplación*), Abid Mizal, J. (trad. y ed.), Madrid, 1989, p. 84.

56 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, pp. 91.

57 Al-Idrīsī: *Los caminos de Al-Andalus en el siglo XII según “Uns al-Muhaḡ Wa Rawḡ al Furaḡ”*: (*Solaz de corazones y prados de contemplación*), Abid Mizal, J. (trad. y ed.), Madrid, 1989, p. 84.

algunos miliarios⁵⁸. Cabe suponer que sería aprovechada por los ganados que se trasladaban a los “barros” de Beja en verano.

Además de esta vía (mitad fluvial, mitad terrestre) que cruzaba el territorio de Mértola de S a N, había otra serie de vías que lo hacían de E a O. Una de las documentadas para época almohade es la que pone en contacto Mértola con el área de la margen izquierda del Guadiana, que pasaba por yacimientos tan importantes como el de la mina de S. Domingos⁵⁹. También el contacto con la zona O era importante, sobre todo hacia el área de Aljustrel, Castro Verde o Almodôvar, donde las rutas están bien delimitadas⁶⁰. Esta zona, como advertíamos con anterioridad, es la que presenta un mayor número de topónimos ganaderos.

El resto del territorio parecía estar configurado “no período islâmico, por uma rede de caminhos que ligavam os povoados rurais e faziam o contacto entre estes e Mértola”⁶¹. Seguramente serían aprovechados para el transporte de todos los productos, entre los que también se encontraba el ganado.

- Lugares de pasto: Como advertíamos con anterioridad los “barros” de Beja tenían una alta consideración dentro del imaginario andalusí. El propio al-Rāzī ya ponía de manifiesto en torno a finales del siglo IX y principios del X que “Beja a un territoire favorable à la cultura et à l'élevage. Les ruches y sont nombreuses car il y a là des fleurs excellentes pour les abeilles. L'eau de Beja a la propriété de se prêter fort bien au tannage du cuir”⁶².

Los comunales debieron jugar un papel importante en la economía de la zona a juzgar por las grandes extensiones de terreno que había entre los núcleos habitados. Un conocido ḥadīth del profeta decía al respecto: “Trois choses sont communes aux gens: l'eau, l'herbe et le feu”⁶³. De la misma manera se regularon las tierras muertas y de pasto: “Nul administrateur ne peut rien exiger des propriétaires de troupeaux à titre de compensation pour l'usage des pâturages en terre morte ou en terre réservée (ḥimâ)”⁶⁴. Bien es verdad que no sabemos hasta qué punto se cumplían estas prescripciones⁶⁵, sin embargo, debido a ciertos impuestos exigidos a los ganados foráneos, debemos pensar que se protegieron en cierto modo las áreas de pasto comunitarias⁶⁶. Esta situación pudo ir modificándose con

58 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, p. 87.

59 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, p. 95.

60 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, p. 98.

61 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, p. 60.

62 Al-Rāzī: “La “description de l'Espagne” d'Aḥmad al-Rāzī”, Lévi-Provençal, E. (trad.), *Al-Andalus*, 18, (1953) pp. 51-108, especialmente p. 87.

63 Linant de Bellefonds, Y.: “Un problème de sociologie juridique: Les terres “communes” en pays d'Islam”, *Studia Islámica*, 10, (1959), pp. 111-136, especialmente p. 120.

64 Linant de Bellefonds, Y.: “Un problème de sociologie juridique: Les terres “communes” en pays d'Islam”, *Studia Islámica*, 10, (1959), pp. 111-136, especialmente p. 134.

65 Villar Mañas, S. y García García, M.: “Propuestas para el estudio de la ganadería andalusí. Aproximaciones desde el análisis de los paisajes históricos”, en *El registro arqueológico y la Arqueología Medieval*, GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G. (ed.), En prensa.

66 Barros, M. F., Boiça, J., y Gabriel, C.: *As Comendas de Mértola e Alcaria Ruiva. As Visitações e os Tombos da Ordem de Santiago 1482-1607*, Mértola, 1996, p. 54; Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, pp. 33 y 52.

la llegada de la Orden de Santiago cuando “OS manjnhos sam dados pellos/ sesmeiros e ficam de sua propie-/ dade sem disso pagarem foro njnhuum.”⁶⁷. No podemos olvidar que, según ciertos autores, los cristianos conquistaron un paisaje degradado que permanecería significativamente despoblado al menos dos centurias⁶⁸, hecho que permitiría ocupar el territorio mediante este tipo de mecanismos de privatización de algunos espacios comunales.

Sin embargo, debieron permanecer ciertas costumbres a juzgar por la información del siguiente fragmento referido a la aldea de Corte do Pinto en el siglo XVIII:

Os privilegios que tem não só os moradores desta aldeya mas tãobem todos os mais moradores deste Destricto de Cambas, que comprehende outra freguesia que há neste destricto chamada da Santa Anna e alguns montes da freguesia da Villa de Mertola, he de desfructarem toda a serra, assim do que nella semeyão como dos fructos das arvores que são sovreiras, sem pagarem mais que o dizimo dos fructos do que semearão...⁶⁹.

Más adelante continua: “Na dicta serra creão o moradores deste destricto os seus gados, prencipalmente de cabelo”⁷⁰, confirmándose el aprovechamiento de la sierra para la crianza de ganados. También se documentan comunales en:

Comarca do Campo de Ourique, Termo da Villa de Mértola [...] Os frutos, que os moradores recolhem, são, trigo, e centeyo, cujos frutos semeão nas roças, que para isso fazem nos matos deste destricto, no qual crião bastantes gados miudos, pelos muitos pastos communs, que tem com o Reyno de Castella⁷¹.

En la actualidad, los pastores advierten que el progresivo acotamiento de los campos (principalmente con fines cinegéticos), obliga a modificar los recorridos, a cultivar específicamente para la cabaña ganadera o a pagar una tasa por el aprovechamiento de los pastos.

No parece que haya prados en la documentación analizada. Además de por la escasez de altura suficiente, su ausencia puede ser debida al encajonamiento del principal río, el Guadiana, que impide usar su cauce para crear un área de prado irrigado. Sin embargo, en los márgenes de algún arroyo estacional se puede apreciar como hoy día se aprovecha la humedad para crear un área cultivada que bien podría ser utilizada para las cabañas ganaderas.

67 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, pp. 44-45.

68 Boone, J. L. y Worman, F. S.: “Rural Settlement and Soil Erosion from the Late Roman Period through the Medieval Islamic Period in the Lower Alentejo of Portugal”, *Journal of Field Archaeology*, 37, (2007), pp. 115-132, especialmente p. 130.

69 Boiça, J. y Barros, M. F.: *As terras, As Serras, Os rios. As memórias Paroquiais de Mértola do ano de 1758*, Mértola, 1995, especialmente p. 47.

70 Boiça, J. y Barros, M. F.: *As terras, As Serras, Os rios. As memórias Paroquiais de Mértola do ano de 1758*, Mértola, 1995, especialmente p. 49.

71 Boiça, J. y Barros, M. F.: *As terras, As Serras, Os rios. As memórias Paroquiais de Mértola do ano de 1758*, Mértola, 1995, especialmente p. 122.

-La cuestión del agua: Llama la atención la práctica inexistencia de abrevaderos en el área de estudio. Tampoco hemos podido encontrar, por el momento, rastro de aljibes ganaderos, tan frecuentes y característicos en ciertos territorios de al-Andalus al menos desde época almohade, en lugares de condiciones climáticas similares a las del territorio de Mértola⁷².

El motivo principal por el que se da esta ausencia tiene que ver con que, el acceso al agua está garantizado todo el año gracias a la existencia de varios cursos fluviales permanentes. Entre ellos cabe destacar el río Vascão, cuyo curso marca el límite S del territorio de Mértola y la frontera entre las provincias del Algarve y el Alentejo; el río Terges que sirve de límite por el N; y, sobre todo, el río Guadiana cuya importancia capital ya se ha señalado anteriormente, y en la que también inciden las fuentes escritas en relación a la actividad ganadera: “E athé os gados que della bebem, posto que sam raros os que se veem muito gordos, todos em suas carnes sam mais gostozos que os outros”⁷³.

No podemos olvidar tampoco que existen una serie de cursos fluviales que, aunque estacionales, son aprovechados por los ganados comarcanos. Los principales son: Ribeira de Carreiras, Ribeira de Oeiras, Ribeira de Alvacar y Ribeira de Alvacarejo; las dos últimas con un sugerente topónimo que se ha relacionado en otras ocasiones con un espacio de refugio amurallado de difícil defensa propia⁷⁴ que podría servir para el resguardo de la cabaña ganadera.

Hay otro tipo de recursos hídricos en la zona cuyo uso exclusivo está reservado al ganado. Se trata de los conocidos “charcones”, situados en lugares donde el agua se acumula fácilmente, como sucede entre las lomas donde la pendiente favorece dicha acumulación, o donde los suelos son más impermeables impidiendo que se filtre al subsuelo. Sin embargo, no se trata de espacios de formación plenamente natural, si no que gran parte de ellos han sido construidos, en los lugares más propicios, por las comunidades campesinas, quienes también se encargan de su mantenimiento (hecho que implica acuerdos sociales determinados). Se encuentran distribuidos por todo el territorio de forma heterogénea, habiendo un gran número de ellos. Un ejemplo ilustrativo de la acumulación de estos “charcones” lo podemos encontrar en el espacio que rodea a la Ermita de Ntra. Sra. de Araceli, en el corazón de los conocidos “Campos Brancos” (llamados así por las plantaciones extensivas de cereal), en la franja O del territorio de Mértola, desde donde se pueden contemplar al menos 9. En la documentación histórica se encuentra alguna alusión

72 Cara Barrionuevo, L. y Rodríguez López, J. M.: “El ámbito económico del pastoralismo andalusí. Grandes aljibes ganaderos en la provincia de Almería”, en *El agua en zonas áridas. Arqueología e Historia. I Coloquio de Historia y Medio físico*, Malpica Cuello, A. y Cara Barrionuevo, L. (coords.), Almería, 1989, pp. 631-653; Azorín Cantó, M. y Ruiz Molina, L. (1989): “Aljibes cimbrados en el área de Yecla (Murcia). Notas para el estudio de la ganadería trashumante en el NE de la región de Murcia. Siglos XII al XIX”, en *El agua en zonas áridas. Arqueología e Historia. I Coloquio de Historia y Medio físico*, Malpica Cuello, A. y Cara Barrionuevo, L. (coords.), Almería, 1989, pp. 607-630; Villar Mañas, S.: “El Quempe habitado y explotado: alquerías y recursos naturales en época andalusí”, en *Sal, Agricultura y Ganadería: La formación de los paisajes rurales en la Edad Media*, Villar Mañas, S. (ed.), Palma de Mallorca, 2013, pp. 43-70.

73 Boiça, J. y Barros, M. F.: *As terras, As Serras, Os rios. As memórias Paraquiais de Mértola do ano de 1758*, Mértola, 1995, especialmente p. 74.

74 Guichard, P.: *Estudios sobre Historia Medieval*, Valencia, 1987, p. 181

a ellos, como sucede en Alcaria Ruiva: “Tem algumas lagôas pequenas, que supposto tomão agua de Inverno, secão de Verão: só huma a que chamão das Atabuas conserva agua em todo o ano”⁷⁵.

No obstante, a tenor de la información que nos dan las fuentes escritas, se aprovechan todo tipo de recursos hídricos para sustentar a la cabaña ganadera. Es lo que sucede en la Freguesia de Santana de Cambas, en la margen izquierda del Guadiana, donde “... há hum pego que conçerva// agua todo anno, que tem vertude pera curar sarna asim há gente como aos gados...”⁷⁶.

En definitiva, aunque se trate de un territorio con condiciones climáticas duras para los suelos y la vegetación, cuenta con una serie de recursos hídricos que se mantienen todo el año y muchos que sólo se secan en verano, coincidiendo con el movimiento de ciertas cabañas ganaderas hacia los fértiles campos de Beja.

-Corrales y descansaderos: Los corrales y majadas, situados en lugares donde se guarda y/o recuenta el ganado, han sido tradicionalmente las construcciones que más huellas dejan en el paisaje a la hora de entender los espacios ganaderos. Sin embargo, como son estructuras reutilizadas y reconstruidas a través de los tiempos, ofrecen graves problemas de datación.

Lorenzo Cara ya advertía que “estos edificios indican tanto su adaptación al entorno como su dilatado uso”⁷⁷, siendo el territorio de Mértola un claro ejemplo en este sentido. Gracias al reconocimiento superficial del territorio y a las entrevistas con los pastores, hemos podido identificar una clara diferencia en los materiales constructivos empleados para los corrales que se realizan al S y al N del territorio estudiado. Mientras que en el área S, tomando como referencia la ciudad de Mértola, existen un gran número de corrales realizados en piedra; en el área N el número descende, encontrando alguno en piedra pero, la gran mayoría en tapial. Es curioso observar cómo a medida que nos acercamos a la zona de los “barros de Beja”, el suelo no presenta tanta piedra y los corrales se realizan utilizando el material disponible, es decir, el barro que, por otro lado, no es tan perdurable como la piedra, de ahí que encontremos un menor número de corrales en pie en el N del territorio de Mértola. Los pastores entrevistados coinciden en que los corrales de barro se han dejado perder en los últimos tiempos debido a que ahora se prefieren las cercas metálicas, que requieren menos esfuerzo a la hora de montarlas y son más perdurables. También en la franja S se percibe el progresivo abandono de las estructuras de piedra a favor de las metálicas.

Como se ha indicado en relación a los charcones, los corrales se distribuyen por el territorio de forma heterogénea, sin seguir el eje determinado por una ruta, ni ninguna

75 Boiça, J. y Barros, M. F.: *As terras, As Serras, Os rios. As memórias Paroquiais de Mértola do ano de 1758*, Mértola, 1995, especialmente p. 117.

76 Boiça, J. y Barros, M. F.: *As terras, As Serras, Os rios. As memórias Paroquiais de Mértola do ano de 1758*, Mértola, 1995, especialmente pp. 79-80.

77 Cara Barrionuevo, L.: “Huellas de pastores: observando los paisajes ganaderos de los “extremos” granadinos”, en *Análisis de los paisajes históricos. De al-Andalus a la sociedad feudal*, Malpica Cuello, A. (ed.), Granada, 2009, pp. 169-202, especialmente p. 191.

pauta que contemple las variables espacio-temporales necesarias para el descanso del ganado. Parece que las necesidades de la cabaña ganadera (pastos, agua, refugio) quedan cubiertas en un radio no muy dilatado, lo que da la oportunidad de situar corrales de forma relativamente aleatoria, teniendo en cuenta solo algunas variables como la distancia a los núcleos habitados o a los campos cultivados intensivamente.

Actualmente, muchos de los corrales se encuentran abandonados dentro de campos acotados para la caza, que no hace mucho eran campos extensivos donde las cabañas ganaderas entraban libremente.

En relación a la cuestión de los albares, hay un documento que habla sobre Alcaria Ruiva y la ribera del río Tegres, mencionando ciertas estructuras de resguardo construidas por “los moros”. Aunque, a nuestro juicio, se hace alusión a un asentamiento fortificado, cabe contemplar la posibilidad de que el ganado fuera también protegido ahí en momentos determinados⁷⁸.

No podemos olvidar que en el castillo de Mértola se observa una estructura parecida que bien podría haber servido para el recuento y control de las cabezas de ganado de cara a la fiscalización del mismo⁷⁹; sobre todo teniendo en cuenta que la mezquita y, por ende, el mercado se sitúan justo al lado del castillo y que los “alcaldes moros” habitaban en un lugar de control ubicado sobre esta estructura⁸⁰.

-Chozos para pastores: No se han podido localizar chozos de pastor mediante el reconocimiento superficial del terreno, sin embargo sabemos que sí existieron en el área objeto de estudio⁸¹. Parece claro que no se han conservado la mayoría de ellos, pero no sabemos hasta qué punto tiene que ver con la imperdurabilidad de los materiales; ya que muchos pudieron ser realizados además en piedra, en barro o usando materias vegetales. Seguramente otras variables ayudarían a la desaparición de los “chozos”, como por ejemplo la progresiva pérdida de su utilidad. No podemos perder de vista que estas estructuras tienen sentido, sobre todo, a lo largo de grandes rutas donde el pastor necesita resguardarse antes de continuar su camino. No cobrarían tanto sentido en territorios donde el pastor puede volver con su rebaño a su lugar de origen a pernoctar.

Cuestión aparte sería que dichos “chozos” fueran utilizados por los pastores en un área de agostadero o invernadero, ya que estarían más desarrollados y preparados para largas temporadas o, en cualquier caso, para pasar más de una noche. Parece que estas estructuras también existieron en el Alentejo⁸², aunque nosotros no hemos podido documentar, por el momento, ninguna en Mértola y su territorio. Es, sobre todo, el área N del Alentejo y, más

78 Boiça, J. y Barros, M. F.: *As terras, As Serras, Os rios. As memórias Paraquiais de Mértola do ano de 1758*, Mértola, 1995, especialmente pp. 119-120.

79 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, pp. 214-217.

80 Barros, M. F., Boiça, J., y Gabriel, C.: *As Comendas de Mértola e Alcaria Ruiva. As Visitações e os Tombos da Ordem de Santiago 1482-1607*, Mértola, 1996, p. 447.

81 Vega de Oliveira, E., Galhano, F. y Pereira, B. (1969): *Construções Primitivas em Portugal, Lisboa, 1969, figuras 20 y 29*; Boone, J. L.: “Uma sociedade tribal no Baixo Alentejo Medieval?”, *Arqueologia Medieval*, 4, (1996), pp. 25-35, especialmente p. 28.

82 Vega de Oliveira, E., Galhano, F. y Pereira, B. (1969): *Construções Primitivas em Portugal, Lisboa, 1969, pp. 130-136*.

concretamente, la Sierra de la Estrella y la zona de Marvão, la que presenta mayor número de concentración de dichas estructuras de habitación.

James L. Boone también identifica estructuras en el área S-O del territorio de Mértola que él asocia con usos ganaderos: “As estações mais pequenas pequenos provavelmente não representam domicílios, mas sim habitações temporárias ou “choças” para pastores ou ceifeiros”⁸³. Desafortunadamente, no tenemos más datos para desarrollar esta hipótesis.

En cuanto a los materiales de construcción de los chozos, como hemos visto que sucede con los corrales, serían diversos. Las fotografías que se conservan de algunos de ellos, son del S del territorio de Mértola y están contruidos en piedra que, como se ha dicho anteriormente, es el material más abundante en la zona. Sin embargo, también existen los chozos hechos con materia vegetal y posiblemente también se aprovechara el barro para tal fin.

8. PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN

Como bien es sabido, los animales además de ser riqueza semoviente, con las ventajas que ello supone (de cara a evadir la fiscalización o mover las mercancías en función de los mercados que más interesan, entre otras), ofrecen una serie de aportes y/o productos necesarios en cualquier sociedad precapitalista. Nos referimos a la fuerza de trabajo, el aporte orgánico para fertilizar los campos, las labores de limpieza de los rastrojos tras la siega, etc. Pero sobre todo, nos estamos refiriendo a la producción de carne, leche, lana para tejidos y cueros o pieles.

La sociedad andalusí consumía carne con una frecuencia considerable a tenor de lo que vemos en los diferentes contextos arqueológicos⁸⁴ o en las fuentes escritas y fiscales⁸⁵. Sumado a este hecho, no podemos olvidar que, cada año tenía lugar la fiesta del cordero que suponía el consumo de un gran número de cabezas de ganado en un momento determinado⁸⁶. Esto exigía controlar el nacimiento de los animales para obtener el número demandado en cada comunidad o mercado en unos tiempos extremadamente precisos; práctica que todavía se observa en algunos lugares del sur peninsular⁸⁷.

En cuanto al consumo de la carne en Mértola y su territorio, Miguel Antunes ha recogido en un trabajo cómo podría ser el proceso de preparación según la muestra estudiada, sugiriendo una comparativa con las costumbres culinarias del N de África:

83 Boone, J. L.: “Uma sociedade tribal no Baixo Alentejo Medieval?”, *Arqueologia Medieval*, 4, (1996), pp. 25-35, especialmente p. 28.

84 Antunes, M. T.: “Alimentação de origem animal em regime islâmico-Alcaria Longa e Casa II da Alcáçova de Mértola”, *Arqueologia Medieval*, 4, (1996), pp. 267-276; Moreno García, M.: “Sheep transhumance in Medieval Spain: an ethnoarchaeological approach”, en *Animals and Man in the Past. Essays in honour of Dr. A.T. Clason*, Buitenhuis, H. y Prummel, W. (eds.), Groningen, 2001.

85 Ibn al-Awam: *Libro de Agricultura*, Cubero Salmerón, J. I. (trad. y ed.), Vol. I y II, Sevilla, 2003; Ruiz Bravo-Villasante, C.: *Libro de las utilidades de los animales*, Madrid, 1980; Camarero Castellano, I.: “El azaque (*zakāt/sadaqa*) de los rebaños en el Derecho Islámico”, *MEAH*, Sección Árabe-Islam, 58, (2009), pp. 23-53.

86 Morales Muñoz, A., Moreno García, M., Roselló Izquierdo, E., Llorente Rodríguez, L. y Morales Muñoz, D. C.: “711 ad.: ¿El origen de una disyunción alimentaria?”, *Zona arqueológica*, 15, II, (2011), pp. 303-320.

87 Villar Mañas, S. y García García, M.: “Propuestas para el estudio de la ganadería andalusí. Aproximaciones desde el análisis de los paisajes históricos”, en *El registro arqueológico y la Arqueología Medieval*, GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, G. (ed.), En prensa.

O corte da carne em pequenos pedaços e subsequente submissão a um processo culinário em que os fragmentos ósseos não sofreram temperaturas elevadas nem contacto directo com o fogo (com raríssimas excepções de restos ósseos deitados à lareira, após consumo), evocam a culinaria norte-africana e, de certo modo, a cozinha rural alentejana mais tradicional⁸⁸.

También tenemos datos que nos hablan de la fiscalización de la carne en el área de Mértola⁸⁹. Era habitual pagar una tasa siempre y cuando se comprasen o vendiesen más de cuatro cabezas de determinadas especies, como por ejemplo corderos o cabritos⁹⁰, hecho que permite pensar en transacciones que no rebasaran ese número con frecuencia. En otras palabras, solo estaba libre de gravámenes un número prudencial de animales que suponemos para consumo propio, fiscalizando la compra-venta de cara a otros fines. Mientras que: “nem de carne vendida a peso ou a olho nem/ [...] se pagara portagem de quaaesquer cou-/sas que se comprarem e tirarem da uilla/ pera o termo nem do dito termo pera a ujlja/”⁹¹. No obstante, por ahora es poco lo que podemos precisar en relación a este tema que merece ser investigado con más detenimiento.

Con respecto a la leche, sabemos que era muy apreciada por la comunidad islámica⁹². Las noticias en relación a este alimento en Mértola también están ligadas a la producción de queso, más concretamente a su fiscalización. Tanto la leche, como el queso, no pagaban “portagem” siempre y cuando “se destinassem a consumo e a uso próprio, definindo-se, caso a caso, consoante a sua qualidade e natureza, a medida ou peso que correspondia à satisfação das necessidades individuais”⁹³. Existen peculiaridades también en cuanto a la realización del queso, que todavía en algunos lugares del territorio de Mértola se fabrica de forma tradicional, como en Corte Velha o Val do Poço donde tuvimos la oportunidad de asistir al proceso de elaboración del mismo. La principal particularidad radica en la forma de cuajar la leche, para lo cual se utiliza un elemento vegetal que es el cardo, el cual le confiere una textura más cremosa que los quesos realizados con cuajo animal. Pero la idea más interesante, sin lugar a dudas, es la forma de aprovisionamiento de este vegetal, ya que el único que sirve a este propósito no se encuentra en todos los lugares, ni tampoco son útiles todos los cardos (puesto que algunos son venenosos). Dicho cuajo se obtiene solamente en una zona al sur del territorio de Beja, donde todavía hoy se puede encontrar y de donde lo obtienen todos los queseros de la zona.

88 Antunes, M. T.: “Alimentação de origem animal em regime islâmico-Alcaria Longa e Casa II da Alcáçova de Mértola”, *Arqueologia Medieval*, 4, (1996), p. 273.

89 Gómez Martínez, S.: *La cerámica islámica de Mértola: Producción y comercio*, Tesis doctoral. Se puede consultar en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t27826.pdf>, Madrid, 2006, Apéndice B, Corpus documental; Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012.

90 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, p. 52.

91 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, p. 49.

92 Ruiz Bravo-Villasante, C.: *Libro de las utilidades de los animales*, Madrid, 1980, p. 6.

93 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, p. 33.

En cuanto a los paños, su elaboración estaba plenamente instaurada con anterioridad a 1254, a juzgar por la regulación que se hace con el Foral otorgado por Paio Peres Correia en la cual se estipula: “De portagem de trouxel de caualo de panos da lam ou de lino hum soldo: de trouxel de lam hum soldo: de trouxel de fustães cinco soldos: de trouxel de pano de coor cinco soldos”⁹⁴.

A diferencia de lo que sucedía con la carne y la leche, las materias para tejer estaban gravadas independientemente de la cantidad que se quisiera adquirir, y también de la calidad, dando idea de lo costosa que sería su producción. Estaban sometidos a gravámenes tanto los paños finos⁹⁵, como los paños gruesos: “DO linho em cabelo fiado ou/ por fiar que nam seia tecido e/ assy de laa e de feltros burel mantas/ da terra e dos outros semelhantes panos/ baixos e grossos por carga mayor quatro/ reais E por menor dous reais E por costal/ hum real”⁹⁶.

Hasta hace poco tiempo todavía quedaban en la zona un gran número de telares que procesaban la peculiar lana de la oveja *campaniça* (basta, ruda y fuerte). Una de las pocas actividades que se podía desarrollar en una zona de sierra tan árida como esta que, sin embargo, resultaba útil para el ganado como se ha venido diciendo⁹⁷. Los telares se concentraban mayoritariamente en el S del territorio objeto de estudio, por donde pasaba la cañada de Via Glória y donde también se encontraba “o lugar da Corredoura, topónimo que na Idade Média está sempre relacionado com a venda do gado”⁹⁸. Sin embargo, una de las cuestiones que resulta más interesante es ver cómo ciertos motivos decorativos utilizados todavía en la fabricación de mantas evocan “principios decorativos que regem algumas sociedades de pastores bereberes do Norte de África”⁹⁹. Lo cual establece una conexión que, en palabras de Claudio Torres, supone: “um fundo comun às duas margens do Estreito, que nunca deixou de ser acentuado até uma activação máxima nos séc. XI e XIII com a entrada de tropas berberes sob os pendões Almorávidas e Almohades”¹⁰⁰.

También los cueros, pieles sin curtir y pieles de abrigo fueron objeto de comercio en Mértola y su territorio. Sin embargo había alguna diferencia que pone de manifiesto el valor de un producto manufacturado en relación a otro sin procesar. Mientras que por la adquisición de cueros y pieles no curtidas había que pagar una tasa siempre, independientemente de la cantidad que se quisiera¹⁰¹, por las pieles de ciertos animales no era necesario siempre y cuando fuera para uso propio¹⁰²; cuestión aparte era comprarlas en un número mayor, por lo que sí se exigía una tasa determinada. Hay una distinción clara

94 Gómez Martínez, S.: *La cerámica islámica de Mértola: Producción y comercio*, Tesis doctoral. Se puede consultar en: <http://eprints.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t27826.pdf>, Madrid, 2006, Apéndice B, Corpus documental

95 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, p. 50.

96 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, p. 51.

97 Luzia, A., Magalhães, I., y Torres, C.: *As mantas tradicionais do Baixo Alentejo*, Mértola, 1984, p. 13.

98 Luzia, A., Magalhães, I., y Torres, C.: *As mantas tradicionais do Baixo Alentejo*, Mértola, 1984, p. 46.

99 Luzia, A., Magalhães, I., y Torres, C.: *As mantas tradicionais do Baixo Alentejo*, Mértola, 1984, p. 50.

100 Luzia, A., Magalhães, I., y Torres, C.: *As mantas tradicionais do Baixo Alentejo*, Mértola, 1984, p. 62.

101 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, p. 52.

102 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, p. 53.

entre los cueros y pieles de buey, vaca, ciervo, corzo, cabra, carnero u oveja, y las de otros animales como zorros o visones¹⁰³, cuya utilidad era distinta a la de los primeros.

En cuanto a la distribución de todos estos productos, manufacturados o no, no tenemos demasiadas noticias. Sabemos que Mértola debió ser un núcleo mercantil importante, ya que contaba con la mezquita aljama, donde habitualmente se establecía el zoco¹⁰⁴, además de confluir en ella las principales vías de comunicación del territorio que organiza. También se distinguen en los documentos la entrada de mercancías por tierra y por agua¹⁰⁵ hasta esta ciudad. Y, como hemos visto, las vías de comunicación van siempre dirigidas hacía los centros administrativos más importantes como Beja, Évora, Almodovar o Castro Verde, entre otros, donde también se ubicarían mercados que aglutinasen el excedente generado en las comunidades rurales.

9. CONSIDERACIONES FINALES

Quedan por tratar diversas cuestiones de vital importancia y trascendencia como por ejemplo quién ostenta la propiedad de las cabañas ganaderas; si se trata de las comunidades rurales, si se van concentrando las cabezas de ganado en pocas manos¹⁰⁶, si el Estado posee rebaños en el área, etc. Otra cuestión de gran relevancia es la de la relación de la actividad ganadera y la sal. En espacios con vegetación mediterránea, propia de climas duros y suelos áridos, debe haber aporte de sales para que los rumiantes puedan digerir el bolo alimenticio¹⁰⁷. Sin embargo, no hemos encontrado salinas de interior, ni saladares, en el área de estudio. Tampoco hemos hallado ningún pastor que aporte sal a sus animales de forma artificial. Solamente algunos de ellos han mencionado la existencia de ciertos cursos de agua salinos, donde en alguna ocasión las ovejas van beber. Este hecho contrasta profundamente con lo que sucede en otras partes de al-Andalus¹⁰⁸. No sabemos si la trasterminancia estaba orientada también hacia los lugares de costa donde los animales podrían obtener la sal necesaria, si se aprovechaban dichos cursos de agua salinos con más frecuencia que en la actualidad, si la vegetación contiene las suficientes sales para el ganado o si se importaba directamente sal con este fin. En cualquier caso, son conocidas las propiedades de la sal en relación al ganado en época andalusí, como queda de manifiesto en este fragmento de al-Awam, por lo que habrá que seguir investigando en esta dirección:

103 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, p. 53.

104 Chalmeta Gendrán, P.: *El zoco medieval. Contribución al estudio de la historia del mercado*, Almería, 2010.

105 Boiça, J. y Barros, M. F.: *O Foral Manuelino de Mértola. Evocação dos 500 anos do Foral Manuelino de Mértola 1512-2012*, Mértola, 2012, p. 53.

106 Macías, S.: *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, Mértola, 2005, p. 125.

107 Berger, L. L.: *Salt and trace minerals for livestock, poultry and other animals*, Virginia, 1987; Malpica Cuello, A.: "Las salinas en la frontera del reino nazarí de Granada y su papel en la economía ganadera castellana", *Thesis. Wissenschaftliche Zeitschrift der Bauhaus-Universität Weimar*, 48, 4/5, (2002) pp. 236-246, especialmente p. 242; Ibn al-Awam: *Libro de Agricultura*, Cubero Salmerón, J. I. (trad. y ed.), Vol. I y II, Sevilla, 2003, p. 801.

108 Malpica Cuello, A.: "Las salinas en la frontera del reino nazarí de Granada y su papel en la economía ganadera castellana", *Thesis. Wissenschaftliche Zeitschrift der Bauhaus-Universität Weimar*, 48, 4/5, (2002) pp. 236-246

Sobre las cosas que engordan al ganado lanar, dice Aristóteles, que especialmente le resulta este efecto de beber mucho agua: que asimismo se le dé a comer sal cada cinco días en el verano; y que los ingeniosos y diligentes pastores dan de comer a cien ovejas dos almudes de sal, con lo cual el hato del ganado se mantiene sano y gordo¹⁰⁹.

Otro aspecto que resulta de gran importancia es conocer la relación entre sectores económicos aparentemente diferenciados. Nos referimos a la agricultura, de secano y de regadío, y la ganadería. Sabemos que hay una relación entre ambas, puesto que estamos analizando sociedades precapitalistas, sin embargo, no conocemos la relación de la ganadería con los espacios de cultivo intensivos o de regadío. Tampoco conocemos la conflictividad entre dichas actividades (en el caso de que asumamos que agricultura y ganadería son labores diferenciadas), ni entre los propios ganaderos. Si había o no pleitos por los pastos, por la compra-venta de cabezas de ganado, porque los rebaños arruinaran ciertas cosechas, etc.

Por el momento, James L. Boone ha expresado de forma concisa, en función del análisis territorial y la excavación arqueológica, una hipótesis sugerente acerca de la importancia que pudo tener la actividad pecuaria para las comunidades islámicas asentadas en el territorio de Mértola:

Segundno penso, a população do período islâmico explorou de forma mais intensiva a prática pecuária destinada ao consumo doméstico. Em contraste, no período pós-medieval o gado terá sido apropriado exclusivamente pela classe senhorial. As comunidades do período islâmico terão tido uma maior autonomia no controlo do gado, tanto no que diz respeito à sua procriação como no que se refere à sua exploração. A ideia deste controlo sobre o gado e o uso coordenado, entre as comunidades, das terras em pousio, em alguns casos usadas para pastagem, terá sido um “para-choque”, contra as frequentes falhas de produção cerealífera assim como para os longos períodos de pousio. Sem esta fonte de subsistência suplementar esta zona do Baixo Alentejo não poderia ter suportado tão elevadas densidades populacionais¹¹⁰.

Sea como sea, son muchas las cuestiones que quedan por resolver. Se han intentado plantear algunas de ellas que esperamos hayan servido, al menos, para hacer notar la complejidad de un tema que merece una atención más detenida dentro de los estudios sobre al-Andalus.

109 Ibn al-Awam: *Libro de Agricultura*, Cubero Salmerón, J. I. (trad. y ed.), Vol. I y II, Sevilla, 2003, p. 801

110 Boone, J. L.: “Uma sociedade tribal no Baixo Alentejo Medieval?”, *Arqueologia Medieval*, 4, (1996), pp. 25-35, especialmente p. 28.

AGRADECIMIENTOS

La tradicional expresión: “Este trabajo no hubiera sido posible sin...” cobra un sentido especial en el Campo Arqueológico de Mértola donde la disponibilidad y calidad humana de sus muchos colaboradores han facilitado de forma inexpresable este trabajo. No podría detenerme en citar a cada uno de ellos, pero sí quisiera dedicar una mención especial a María Fátima Palma, por facilitarme la Carta Arqueológica de Mértola por entonces inédita. A los pastores y queseros entrevistados porque todos y cada uno de ellos han estado dispuestos a ayudar en todo momento, y sobre todo han hecho el esfuerzo de entenderme en una lengua que no era la suya. A Luis Martínez Vázquez, sin el cual hubiera sido imposible realizar el trabajo de campo. A Antonio Malpica Cuello, por ofrecerme la oportunidad de trabajar en un sitio como Mértola. Por supuesto, a Claudio Torres le debo las largas conversaciones, siempre inspiradoras, que mantuvimos en la Casa Amarela acerca del ganado alentejano, así como una importante bibliografía que no hubiera podido consultar sin su ayuda. Por último, quiero agradecer de forma especial a Susana Gómez su absoluta hospitalidad y profesionalidad, sus palabras de aliento en momentos de duda, su inolvidable acogida, su dedicación... Sin ella, ciertamente, este trabajo no hubiera sido posible.